

УДК 141.13

Мигель-Анхель Собрино

Основы образовательного проекта Иммануила Канта

Этот доклад кратко развивает мысли Канта об образовании. Цель статьи – проанализировать и выявить связь главных педагогических идей, которые составляют стержень образовательного проекта Канта. Метод, практикуемый в данном исследовании, позволяет обнаружить основную идею, заключенную в человеческой природе, так как ее понимает автор, а также показать формы образования, которые соответствуют ее двум главным аспектам (телесному и духовному) а также раскрыть как они, будучи связаны друг с другом, создают единый образовательно-просветительский проект нашего автора.

Ключевые слова: образование, практический разум, мораль, автономия, долг, свобода, природа, максимы.

Мигель-Анхель Собрино,
Мексика, Автономный университет штата Мехико, профессор-исследователь

При поддержке академического корпуса «Современное мышление: бытие, познание, действие» АУ штата Мехико

The international scientific-practical conference
DISCOURSEOLOGY: METHODOLOGY, THEORY AND PRACTICE

UDC 141.13

Miguel Ángel Sobrino Ordóñez

Bases of educational project of I. Kant

This report briefly develops the educational thought of Kant. The objectives are to analyze and to intermingle the main pedagogical ideas that constitute the educational project of Kant. Method that is put into practice, can find his essential idea, the human nature, examine how conceives it of the author, as well as to show to us what are the educational forms corresponding to its two aspects constituting (physical and spiritual), and how they relate to each other to set up the educational project illustrated by this author.

Keywords: education, practical reason, morality, autonomy, duty, freedom, nature, maxims

Miguel Ángel Sobrino Ordóñez,
Mexico, Independent university of
the Mexico state, professor

At support of the academic case
UAEM «The modern thinking: being,
knowledge, action»

CDU 141.13

Miguel Ángel Sobrino Ordóñez

Funamentos del proyecto educativo de Immanuel Kant

Este ponencia desarrolla brevemente el pensamiento educativo de Kant. Los objetivos son analizar y poner en relación las principales ideas pedagógicas que constituyen el proyecto educativo de Kant. El método que se pone en práctica, permite encontrar su idea esencial, la de naturaleza humana, examinar cómo la concibe el autor, así como mostrar cuáles son las formas educativas que corresponden a sus dos aspectos constitutivos (corporal y espiritual), y cómo se relacionan entre sí para configurar el proyecto educativo ilustrado de este autor.

Palabras clave: educación, razón práctica, moralidad, autonomía, deber, naturaleza, libertad, máximas.

Miguel Ángel Sobrino Ordóñez ,
Universidad Autonoma del Estado
de Mexico, profesor

La ponencia fue publicada con
el apoyo del cuerpo académico:
"Pensamiento contemporáneo:
ser, conocer y hacer" de la UAEM

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

La Organización de Naciones Unidas para la Educación y la Cultura (UNESCO), a partir de la década de los 90s, ha marcado las políticas educativas que sus países asociados deberían tomar en cuenta para reformular sus propias políticas. Dichas políticas se fueron estableciendo a través de la realización de una serie de Conferencias Internacionales, cuyos informes contienen principios para la reformulación de las políticas educativas: el Informe final de la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, realizada en Jomtien, Tailandia en marzo de 1990; el Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, titulado *La Educación encierra un tesoro*, publicado en 1996; el Informe Final del Foro Mundial sobre Educación realizado en Dakar, Senegal en el 2000; el Primer Encuentro Internacional de Educación Preescolar realizado en el año 2000. En todos estos documentos se proponen a las competencias educativas como un principio para resolver el abismo existente entre teoría y práctica. Por otra parte, no hay que perder de vista el enorme influjo que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) ha ejercido en sus países miembros y no miembros, especialmente con su *Programme for International Student Assessment (PISA)*, implementado 1997 con el propósito de ofrecer resultados sobre el rendimiento educativo de los alumnos de quince años en áreas consideradas clave, como son la competencia

lectora, la matemática y la científica, como su Proyecto de Definición y Selección de Competencias (DeSeCo).

La Conferencia Mundial sobre Educación para Todos (CMEPT), celebrada entre el 5 y el 9 de marzo de 1990 en Jomtien, Tailandia, marcó el inicio de un movimiento que conserva su vigencia gracias al Foro Consultivo Internacional sobre Educación para Todos ("Foro EPT"). Su propuesta consistía en propiciar iniciativas complementarias a nivel nacional y respaldarlas eficazmente, además de procurar mantener el espíritu de cooperación entre países, organismos multilaterales, bilaterales y Organizaciones no Gubernamentales. La Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, (EPT) sostiene que ante tanta información es necesario contar con capacidades y habilidades que permitan emplearla de una manera más satisfactoria. Para poder obtener un mejor aprendizaje y elevar así el nivel de vida de las personas, lo cual es posible mediante una educación de calidad, pues se espera que la educación básica sea la plataforma para conseguir el progreso científico, tecnológico y social, permitiendo así una educación de calidad, sin exclusión de ninguna persona. Sin embargo, en dicho informe se reconoce que la educación actual es deficiente, que debe mejorarse y ser pertinente, pues reconoce que una educación básica sólida es fundamental para fortalecer los niveles superiores de la enseñanza y la

Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

comprensión, la capacidad científicas y tecnológicas, y, por consiguiente, para alcanzar un desarrollo autónomo, al igual que para satisfacer sus necesidades básicas de aprendizaje. La importancia de la educación es obvia, ya que se trata de un derecho fundamental. Ningún país ha logrado prosperar sin educar a sus habitantes. La educación es la clave para un crecimiento sostenido y la reducción de la pobreza, ayuda a aumentar el nivel de seguridad, de salud, de prosperidad y de equilibrio ecológico en el mundo. Fomenta el progreso social, económico y cultural, la tolerancia y la cooperación internacional. La educación en sí es probablemente el medio más eficaz para controlar el crecimiento demográfico, reducir la mortalidad infantil, erradicar la pobreza y garantizar la democracia, la paz y el desarrollo sostenible. La educación básica es el cimiento del aprendizaje a lo largo de toda la vida y de la adquisición de aptitudes. Pese a las anteriores consideraciones, hoy día se sigue hablando de una "crisis en la educación" a nivel mundial; pero además se acusa a las políticas educativas de un reduccionismo psicologista y de un olvido a las propuestas realizadas por los filósofos y teóricos del hecho educativo.

En este trabajo vamos a realizar un comentario sobre algunos aspectos de las *Lecciones de Pedagogía* de Kant a la luz de la problemática actual que presenta el hecho educativo. Mi intención es mostrar cómo establece una

unidad entre la educación física y la educación de la voluntad, superando de ese modo el reduccionismo del proceso educativo.

Como profesor de la Facultad de Filosofía en la Universidad de Königsberg, de la que fue profesor ordinario desde 1770, Kant estaba obligado –como lo otros profesores del claustro– a impartir lecciones de pedagogía con carácter alterno. La materia de pedagogía se consideraba complementaria hasta el punto de no contar con profesor titular, por lo que todos los profesores de la Universidad debían impartirla periódicamente. Kant impartió sus lecciones sobre pedagogía en cuatro ocasiones: durante el semestre invernal de 1776/77, en el semestre estival de 1780 y, de nuevo, en los semestres de invierno de 1783/84 y 1786/87. Pudo, para ello, servirse del *Lehrbuch der Erziehungskunst zum Gebrauch für christliche Eltern und künftige Jugendlehrer* (1780) [*Manual de técnica educativa para uso de los padres cristianos y los futuros profesores de la juventud*] del Dr. Friedrich Samuel Bock, consejero consistorial y antiguo colega suyo; y de la obra de Johann Bernard Basedow, *Vorstellung an Menschenfreude und vermögende Männer über Schulen, Studien und ihren Einfluß in die öffentliche Wohlfarth. Mit einem Plane eines Elementarbuches der menschlichen Erkenntniß* (1768) [*Presentación a los amigos de la humanidad y hombres de medios con respecto a las escuelas, estudios y su influencia sobre el bienestar público*], fundador del

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

Instituto Filantrópico de Dessau. Los apuntes de estos cursos fueron publicados por Friedrich Theodor Rink en 1803 –con el beneplácito de Kant-, en Nicolovius (Königsberg), poco menos de un año antes de la muerte del filósofo. Se trata, pues, del último escrito que ve la luz antes de su muerte. En ellas puede decirse que se discuten las ideas básicas de Kant sobre pedagogía. Según la recopilación de *Sobre pedagogía de Kant* efectuada por Rink, cabe señalar, en forma simplificada, varios niveles de exposición. En ellas, en cualquier caso, aparecen modélicamente reflejadas, tanto las ideas pedagógicas básicas del Kant filósofo en relación con su proyecto, como sus conversaciones con intelectuales de la época. Con todas las diferencias que median en el pensamiento, sin embargo comparte con Locke y con Rousseau la idea de que la reforma y el desarrollo sociales no eran posibles sin una educación racional. Y al igual que para aquéllas, también para la educación resulta decisiva su filosofía moral. Kant expresaba su talante intelectual cuando afirmaba que hay dos cosas que le conmovían y sobreco-gían el alma: “el cielo estrella-do sobre mí y la ley moral dentro de mí” Él mismo most-raba la raíz de su dedicación filosófica cuando citaba los tres interrogantes básicos del pensamiento, las tres pregun-tas radicales: ¿qué puedo saber?, ¿qué debo hacer?, ¿qué puedo esperar?, que se resumen e integran en una: ¿qué es el hombre?

Una breve reflexión sugiere que la educación tiene parte en todas las respuestas a estas preguntas.

Sus ideas sobre educación hay que buscarlas en obras tales como: *La Crítica de la Razón Práctica*, *la Fundamen-tación de la Metafísica de las Costumbres*, *la Crítica del Juicio*, *La Paz Perpetua*, *la Idea de una Historia Universal desde el punto de vista de la cosmopolítica*, *La Religión dentro de los límites de la razón*, y *la Respuesta a la pregunta ¿Qué es la Ilustración?* La influencia de Kant es en este caso fundamental, pues no sólo fijó de forma magistral los principios que guiaban el proyecto ilustrado en su obra: *¿Qué es la Ilustración?*, sino que en sus lecciones sobre Pedagogía expuso de forma sucinta, pero muy densa, las principales ideas que debían servir de orientación a un *proyecto educativo ilustrado*, siendo éste aquél capaz de aunar las condiciones naturales del individuo, con el desarrollo de su conocimiento, de ideas propias, de comportamiento moral, y con la generación de reglas del gusto. Mediante la educación de las capacidades individuales, éste proyecto pretende alcanzar a conciliar los intereses privados (subjetivos) con los fines universales que exige el Estado y la humanidad, haciendo posible que el individuo sea capaz de lograr un mejor conocimiento y comportamiento moral, que socialmente se alcance un mayor bienestar, y que el ser humano, como partícipe de la idea de humanidad, alcance una mayor perfección.

Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

En sus propias palabras, la finalidad de la educación es “hacer buenos a los hombres, capaces de obrar rectamente; capaces de escoger el camino recto”. Esto es la esencia de la vida moral del individuo, que se expresa y condensa en la rectitud de conducta. ¿Hacia qué encamino mis acciones?; esta podría ser la cuestión práctica decisiva en la vida personal. Cuando se tiene una conducta recta se sabe responder certeramente. Se torna esencial entonces la cuestión del criterio: lo que me dice qué es recto y qué no. Para Kant ese criterio debe ser firme y seguro; capaz de orientarnos en las encrucijadas prácticas de la vida. Como profesor de lógica que era, denomina a dicho criterio con términos cognoscitivos, destacando sus dos cualidades primordiales: es el imperativo categórico. «Imperativo» significa el orden o relación a la acción; no tiene forma especulativa o posibilista; indica con firmeza cómo debe obrarse. Por su parte «categórico» se dice del juicio que afirma o niega algo sin restricción ni condición ninguna. El criterio, pues, bajo la forma de imperativo categórico, tiene que expresar una obligación, una vía o camino de acción por una parte (imperativamente), y expresarla de forma que no ofrezca ningún resquicio a la duda (categóricamente). El imperativo categórico es la realización práctica de la idea de deber. El deber es la sustancia de la moral kantiana y tiene que poder ejecutarse con seguridad de acertar (rectitud), a pesar de

las dudas que pueda suscitar en la acción. Uno de los apotegmas logrados de Kant dice (haz lo que debas, suceda lo que quiera). La moral kantiana se articula con su teoría del conocimiento, cuyas verdades tienen que ser, ante todo, universales. Si una verdad es particular, para Kant pierde todo su valor. A esta exigencia se une otra de carácter ético y antro-po-lógico: la afirmación de la autonomía de pensamiento y acción. Según esto, el criterio supremo el imperativo categórico debe expresar el deber de forma que sea válido en toda situación y circunstancia, y que se funde en la voluntad del hombre por forjar una conducta recta. Así sale el imperativo categórico: «obra de tal forma que la norma de tu acción [autonomía] pueda ser ley [deber] universal para todos [verdad universal]».

Para el filósofo de Königsberg no es posible pensar la acción educativa como un acto desligado de cierta concepción ideal del hombre, de la convivencia social, de la vida política; por tal motivo su pensamiento en el ámbito de la se comprende desde la Ética, pero es importante no perder de vista que la razón pura y la razón práctica no son sino usos de la misma facultad humana, recordemos que en la 'Introducción' a su *Crítica de la razón Práctica* precisa los usos de la razón, distinguiendo el uso teórico del uso práctico. El uso teórico se refiere a los objetos de la mera facultad de conocer; el uso práctico, en cambio, se ocupa de los fundamentos de determinación de la

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

voluntadrazón por la cual (Cfr. Kant: 1995: 29). Concluidas las Críticas, Kant se entregó a los problemas concretos de la vida diaria. Así sus ideas centrales en materia de Ética se aplican, particularmente, a los casos concretos del Derecho, de la Política y de la Educación. Esta última es, por lo tanto, Filosofía Práctica. En tal sentido, Kant señala, en sus lecciones de pedagogía, que toda empresa educativa se halla naturalmente orientada al futuro: "Un principio del arte de educar que deberían tener en vista sobre todo los hombres que hacen planas para la educación, es: los niños deben ser educados no de acuerdo con el estado presente del género humano, sino de acuerdo con el posible y mejor estado futuro, es decir: según la idea de la humanidad y todo su destino. Este principio es de gran importancia. Los padres educan comúnmente a sus hijos sólo de modo que se adecuen al mundo actual, aun cuando este esté corrompido. Pero sería mejor que los educaran para que así se produjera un estado futuro mejor. [...] La buena educación es justamente aquello de donde proviene todo el bien que hay en el mundo" (Kant, 2009: 37-38). Según expone en sus lecciones de Pedagogía, las dos artes más difíciles para la humanidad son la de gobernar a los hombres y la de educarlos, pues en los dos casos, la naturaleza no nos ha dotado de instinto alguno. Particularmente, en lo que se refiere a la educación, Kant considera que estamos frente al problema más grande que

pueda plantearse el ser humano, afirmación con la cual no podemos menos que estar de acuerdo si se tiene en cuenta que se trata de decidir lo que el mismo ser humano quiere ser. El hombre es la única criatura que requiere educación. Los animales no la requieren; ellos se defienden por instinto; el hombre no sólo requiere de cuidado, sino de disciplina e instrucción. Ahí tenemos el esquema general del proceso educativo (Kant, 2009: 27). El hombre llega a ser hombre exclusivamente por la educación; es lo que la educación hace de él. En la educación se encuentra el gran secreto de la perfección de la naturaleza humana; por ella el hombre puede alcanzar su destino pero, ningún individuo puede alcanzarlo solo. No son los individuos sino la especie humana, la que puede lograr este fin (Kant, 2009: 31). Dado que el hombre tiene que mejorarse a sí mismo, es decir, cultivarse a sí mismo, se ve cuán difícil es la tarea. Ésta se da paso a paso en la medida en que una generación transmite a otra su experiencia. Esto significa que la educación es un fenómeno socio-cultural e histórico de carácter intergeneracional.

A través de la educación se desarrolla una serie de disposiciones pero ese proceso no se da por sí mismo, razón por la cual, Kant considera que la educación es un arte. Para Kant el origen del arte de educar, puede ser "mecánico", es decir, sin plan alguno o razonado, de acuerdo con principios. Dado que mecánicamente se cometen muchos errores, el proceso

Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

educativo debe ser racional. Esto significa que lo mecánico debe transformarse en ciencia. Así surge la Pedagogía, uno de cuyos principios es que no se debe educar con base en el estado actual de la especie, sino teniendo en cuenta un posible mejor estado del futuro. No se trata de que triunfen nuestros hijos en el mundo actual, ni de que los príncipes consideren a los súbditos como instrumentos de sus propósitos; el fin de la educación es construir un mundo mejor, es decir, el perfeccionamiento de la humanidad. Kant piensa en el bien de la especie. Va más allá de las mismas instituciones educativas y de quienes las dirigen, pues, lo que cuenta es el desarrollo de la humanidad (Cfr. Kant, 2009: 32). De igual manera es enfático al afirmar que solamente con el esfuerzo de personas que tienen interés por el bien del mundo y que son capaces de concebir un estado mejor como posible futuro, es posible una aproximación de la naturaleza humana a sus propios fines. Lo que Kant busca es salvar la virtualidad de la especie. Teniendo en cuenta la finitud del individuo, solo en la especie, por medio de la vida en sociedad y mediante el trabajo, puede darse la transición de la vida natural a la vida civil. Así el hombre se ve obligado a obrar consultando a la razón antes que recurriendo a sus instintos. Esa transición es la principal responsabilidad de la educación. De lo anterior se sigue que debemos desarrollar en los alumnos un sentido cosmopolita,

de modo que puedan sentir la alegría ante la idea de un mundo mejor, aun cuando éste no sea para provecho directo de sí mismos o de su propio país. En consecuencia "El proyecto de una teoría de la educación es un magnífico ideal, y no es ningún inconveniente que no estemos de inmediato en condiciones de realizarlo" (Kant, 2009: 32).

La educación es un arte cuya aplicación debe ser perfeccionada por muchas generaciones y en múltiples dimensiones. En este sentido la educación abre el horizonte para que la humanidad pueda realizarse plenamente. Seguramente es algo que todavía no hemos logrado, pero hacia lo cual tenemos la obligación de dirigirnos. Establecida la finalidad esencial de la educación entra a considerar las dimensiones a través de las cuales podemos desarrollar una serie de disposiciones, es decir, lo que consideramos como excelencias. Tales dimensiones son: el cuidado, la disciplina, la instrucción y la cultura, la sabiduría (prudencia) y la moralidad (Kant, 2009: 41-42). De acuerdo con esta enumeración la educación debe: i) Cuidar, entendiendo por ello la precauciones que los padres deben de tomar con el fin de que los hijos no hagan uso perjudicial de sus fuerzas. Se trata de favorecer la crianza y facilitar el desarrollo de los niños. Es ante todo una acción previsora en relación con posibles errores, ii) Disciplinar, pues ella impide que el hombre se desvíe de su

Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

destino, que es la humanidad, por sus impulsos naturales; somete a los hombres a las leyes de la humanidad y los inicia en el acatamiento de las mismas. Se trata de impedir que la parte animal se imponga sobre la humanidad, tanto en el individuo como en la sociedad. La disciplina, es básicamente domesticación del salvajismo y, precisamente por eso, debe iniciarse en una edad temprana; iii) Cultivar a los hombres, es decir desarrollar la habilidad o la posesión de la aptitud para orientarse a todos los fines posibles, desarrollar las habilidades que hacen falta para ejercitar bien nuestras diversas facultades. iv) Hacer prudentes a los hombres, que aprendan a vivir en sociedad, que desarrollen ciertos hábitos propios de una vida civilizada y cosmopolita; v) Moralizar, la más importante de las dimensiones de la educación, pero la menos puesta en práctica; para comprender la afirmación kantiana de que la educación debe procurar la moralización, es importante no perder de vista que es engañoso fundar la ley moral en inclinaciones y necesidades naturales; el hombre no puede estar volcado a cualquier fin sino a los buenos que son aprobados y aceptados, necesariamente y al mismo tiempo, por todos y cada uno de los hombres. Estamos frente a la idea de perfección que todavía no hemos alcanzado pero que, necesariamente, debe orientar nuestra acción. Claro que si esa idea es

correcta no será imposible vencer las dificultades que se presenten en el camino de su realización.

Refiriéndose a su tiempo, cuestión que es aplicable a nuestra situación, afirma que "Vivimos en la época de la disciplina. De la cultura y de la civilización; pero nos falta mucho todavía para la época de la moralización. En el estado actual del hombre se puede decir que la felicidad de los estados crece simultáneamente con la misma de los hombres. Y queda todavía la cuestión de si en un estado rudimentario, en el que no tuviéramos toda esta cultura, no seríamos más felices que en nuestra actual situación. Pues, ¿cómo se puede hacer felices a los hombres si no se los hace morales y sabios? (Kant 2009: 43). La Educación no debe ser una actividad mecánica, sino descansar en principios, es decir, que éstos se conviertan en una segunda naturaleza. Debe orientarse a la autonomía, es decir, a que cada uno sea capaz de conducirse a sí mismo. A este respecto cuando habla de la Ilustración, afirma que es la salida del hombre en su condición de menor edad de la que él mismo es culpable. La minoría de edad es la incapacidad de servirse de su propio entendimiento sin la dirección de otro. De allí la divisa de la Ilustración: ten el valor de servirte de tu propio entendimiento; sin embargo, como afirma: "resulta difícil para cualquier individuo el zafarse de una minoría de edad que casi se ha convertido en algo connatural... De ahí que sean

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

muy pocos quienes han conseguido, gracias al cultivo de su propio ingenio, desenredar las ataduras que les ligaban a esa minoría de edad y caminar con paso seguro" (Kant, 2013: 88-89).

Para la Ilustración, solo se exige libertad y por cierto la más inofensiva de las que puedan llamarse libertad, a saber: la libertad de hacer uso público de la propia razón en todo respecto. Pero infortunadamente, por todos lados encontramos limitaciones a la libertad. Lo que Kant propone es que se debe buscar que el estudiante actúe bien de acuerdo con sus propias máximas y no por costumbre, y que no solamente practique el bien, sino que lo haga porque es el bien. Es necesario que el estudiante valore el principio y las consecuencias de la acción a partir de la idea de deber. La educación es, por encima de todo, formación de la conciencia, es decir, formación para el cumplimiento del deber por el deber. El concepto del deber contiene el de una voluntad buena. Aquí resuenan en toda su significado los planteamientos de la *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*. Aunque todo el mundo nos engañe, no debemos engañar y aunque podamos mentir no podemos aceptar que eso sea una Ley Universal. Es importante tener en cuenta que el cumplimiento del deber está por encima de cualquier inclinación, así ésta concuerde con aquel. "conservar la propia vida supone un deber y además cada cual posee una inmediata inclinación

hacia ello. Pero, por esa causa, el angustioso desvelo que tal cosa suele comportar para la mayoría de los hombres no posee ningún valor intrínseco y su máxima carece de contenido moral alguno. Preservar su vida *conforme al deber*, mas no *por mor del deber*. Por el contrario, cuando los infortunios y una pesadumbre desesperanzada han hecho desaparecer por entero el gusto hacia la vida, si el desdichado desea la muerte, más indignado con su destino que pusilánime o abatido, pero conserva su vida sin amarla, no por inclinación o miedo, sino por deber, entonces alberga su máxima un contenido moral" (Kant: 2012: 87).

En el proceso de formación, particularmente en la escuela, la obediencia tiene prelación. La obediencia es, en primer lugar, acatamiento a la voluntad de quien lo dirige y, en segundo lugar, acatamiento a la voluntad reconocida como razonable y buena. Puede derivar de la fuerza o de la confianza. La última es voluntaria. En sentido moral, la obediencia es sumisión a las reglas del deber. Hacer algo por deber, significa obedecer a la razón. El hombre no llega a ser moral, sino, solo cuando eleva su razón a las ideas de deber y de ley. Esto significa que el concepto del deber no sólo entraña una significación normativa, sino que también es la única fuerza eficaz como móvil. De allí que hemos de esforzarnos porque la idea de obligación se convierta en motivo suficiente para realizar todos nuestros actos. Kant, considera que la

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

pedagogía busca transformar el proceso espontáneo de la educación en conocimiento sistemático. En ese sentido habla de Ciencia de la Educación que, a su juicio es *educación física* o *educación práctica*. La primera es la época en la que el estudiante debe mostrar sumisión y obediencia pasivas; la segunda es aquella en la que se le permite hacer uso de su capacidad de reflexión y de su libertad guiado siempre por las leyes. En la primera rige una fuerza mecánica; en la segunda, una fuerza moral; la primera descansa en el ejercicio y la disciplina, la segunda se basa en máximas. En esta última, como se ha señalado, es necesario que el estudiante valore en todo caso el principio y las consecuencias a partir de la idea de deber, idea que está ligada al imperativo categórico, es decir, al mandato que representa la necesidad práctica de la acción posible. El deber es una exigencia interior; no se trata de una inclinación, ni de un concepto obtenido de la experiencia; al contrario, gracias al deber tiene lugar la vida moral. Para juzgar si un comportamiento es leal se requiere tener el concepto de Lealtad. Tampoco radica en el propósito sino en la máxima. El deber es la necesidad de la acción por respeto a la ley. Y ¿cuál es esa ley que determina la voluntad? Kant responde: el imperativo categórico, que se expresa en los siguientes términos: "yo nunca debo proceder de otro modo salvo *salvo que pueda querer también ver convertida en ley universal a mi máxima*.

Aquí es la simple legitimidad en general... lo que sirve de principio a la voluntad" (Kant, 2012: 94)

La educación física se refiere al desarrollo natural (bio-sico-físico). Entre los temas que aborda tenemos al juego, la sexualidad y el trabajo. El primero es un impulso natural que requiere vigilancia y, en la medida en que fortalece al cuerpo, previene de accidentes desastrosos, pero es perjudicial al niño que todo lo vea como juego. En cuanto a la sexualidad, dado que se desarrolla mecánicamente (espontáneamente) es imposible conservar al adolescente en la ignorancia. Sobre esto es necesario hablar de manera clara, franca y precisa, pues en esta etapa hay capacidad de juicio y la naturaleza ya ha preparado el momento para abordar el tema. El trabajo también es de gran importancia, precisamente, porque el hombre requiere ocupación. (Hay que suponer, por lo tanto, que debe haber cierta preparación). La educación pragmática, hace referencia al sentido moral que, como ya lo hemos dicho, guarda relación con la voluntad, el deber y la libertad. La educación además, comprende la cultura escolar que hace referencia a ciertas habilidades y destrezas y a la misma pragmática que tiene que ver con la prudencia. Las primeras proporcionan al educando valor como individuo y la segunda valor como ciudadano. En la educación pragmática es esencial la formación moral que nos da valor

Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

como especie humana. Aquí es importante no perder de vista que Kant distingue claramente las esferas de la naturaleza y de la libertad. En la primera (naturaleza) el entendimiento se orienta a buscar la explicación de los fenómenos, actividad que es recompensada con la unidad del saber universal y legal de la experiencia; en la segunda (libertad) el entendimiento no tiene que buscar fuera de sí los principios que justifiquen y legalicen su acción, sino, que se determina así mismo, en forma autónoma, aunque desde el saber de la ciencia natural aparezca como ilegalidad. La libertad es un concepto que aunque problemático teóricamente, es indispensable prácticamente, pues la libertad no puede ser explicada por la razón pura, pero es una exigencia de la razón práctica. En el Prólogo a la *Crítica de la Razón Práctica*, Kant se refiere al paralelismo entre ésta y la razón especulativa; en tal sentido es importante retomar el "Prefacio" a la segunda edición de la *Crítica a la Razón Pura*, donde sostiene que la moral supone necesariamente la libertad como propiedad de nuestra voluntad, poniendo a priori como datos de la Razón, principios prácticos originados en ella misma, absolutamente imposibles sin esta suposición. Que la Razón especulativa haya demostrado que es imposible concebir la libertad y con ella la moral, no significa que ésta no pueda hacerlo. De lo contrario la libertad y con ella la moral quedarían supeditadas al

mecanismo de la naturaleza (causalidad). Mas como la moral solo necesita que la libertad no esté en contradicción consigo misma y que al menos pueda ser concebida (pensada) sin ser indispensable un mejor conocimiento, la moral puede perfectamente conservar su lugar así como la física el suyo (Cfr. Kant, 1967: 139).

La filosofía de Kant opera bajo la etiqueta de *idealismo crítico* (*Kritisches Idealismus*) y funciona como precursora del idealismo alemán (*Deutsches Idealismus*). El idealismo crítico sujeta los procesos cognoscitivos del sujeto cognoscente a una revisión. En este sentido, siguen resultándonos vivas las preguntas que guiaron su meditación: *¿qué puedo saber?*, *¿qué debo hacer?*, *¿qué me es permitido esperar?* y *¿qué es el hombre?* De ellas, especialmente la última parece gozar de una generalidad que la torna atractiva, a la vez que sospechosa. Pues, es cierto que hoy tal pregunta llama la atención con tan sólo oírse; mas, también lo es el que cualquiera exigiría aclarar qué, en realidad, se pregunta con ella. En el presente caso, entonces, es preciso averiguar lo que inquiría Kant con su pregunta por el hombre. Las cuatro preguntas están íntimamente ligadas a la comprensión que el filósofo de Königsberg tuvo de la filosofía. En la *Lógica* (1968a,) nos presenta dos conceptos de ella: uno escolar [*Schulbegriff-e*] y otro mundanal [*Weltbegriffe*]. Respecto del primero sostiene que «la filosofía es el sistema de conocimientos filosóficos o de

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

conocimientos de la razón por conceptos» (Kant, 1968, 23); del segundo, en cambio, dice que «es la ciencia de los fines últimos de la razón humana». Ambas acepciones no son equivalentes, sino que «este último concepto más alto otorga dignidad a la filosofía, esto es, un valor absoluto». Así entendida, la filosofía se comprende «*in sensu cósmico*» es decir, en cuanto «que se refiere a lo que necesariamente interesa a todos» (Kant, 2000: B 868), lo que no ocurre así en lo que se refiere al concepto escolar. Ahora bien, las cuatro preguntas antes mencionadas se plantean dentro de la filosofía en sentido cosmopolita [*weltbürgerlichen*] y, por consiguiente, atañen a todos.

Como modo educativo, la formación moral se distingue de los otros porque el educando ha de comprender lo que debe hacer, es decir: si hace lo que debe sin comprender que lo debe hacer, entonces no se estará formando moralmente. Esto significa no hacerlo por autoridad externa, ya sea la naturaleza o un individuo (el educador). Sin embargo, tal comprensión por parte del niño (capacidad de la razón, *Vernunft*) es algo muy difícil de conseguir (exige de los padres y educadores la mayor inteligencia -*die meisten Einsichten*-), y no se puede esperar que en todo momento el niño entienda las razones perfectamente, que la educación moral sea cumplida desde el principio, y por ello una parte preliminar de la formación moral no puede dejar de ser en cierta medida disciplinaria, a

saber: la presente, que pertenece a la *Educación física*. Reservamos el término «formación», traducción del alemán *Bildung*, para designar el modo educativo propio de la moral. Ciertamente, dicho término, por la generalidad de su significado, no aparece en el tratado referido exclusivamente a la educación moral. Cuando se distingue de los dos modos educativos anteriores, como ya se indicó anteriormente, parece significar una educación «positiva» en vez de «negativa», esto es: formadora propiamente de contenidos y no meramente libradora de defectos. «La educación <*Bildung*> comprende la disciplina <*Zucht*> y la instrucción <*Unterweisung*>. Ningún animal, que se sepa, necesita de ésta; ninguno de ellos aprende nada de los viejos, excepto los pájaros, que aprenden su canto» (Kant, 2000: 31). Así, «La educación comprende: los cuidados y la formación <*Bildung*>. Ésta es: a) *negativa*, o sea la disciplina, que meramente impide la faltas; b) *positiva*, o sea la instrucción <*Unterweisung*> y la dirección; perteneciendo en tanto que tal a la cultura» (Kant, 2000: 40). Por eso afirma que «La cultura moral tiene que fundarse en las máximas, no en la disciplina. Esta impide los vicios, aquélla forma el modo de pensar» (Kant, 2000: 71). Dicha «positividad», pudiendo referirse a cualquier tipo de contenidos (toda educación significa ganar «algo» de que se carecía), cabe referirla especialmente a la moral, por ser ésta el más importante y en definitiva auténtico objeto de la

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

educación del hombre: en efecto, la libertad –*sensu strictu*– es la facultad más valiosa del hombre, a la cual están subordinadas las otras dos (y por la cual, a su vez, el animal queda netamente excluido de la educación). Para nuestro filósofo, “esta educación se compone: a) de la formación escolástico-mecánica, que se refiere a la habilidad <Geschicklichkeit>; entonces es didáctica (instructor) <Informator>; b) de la formación pragmática, que se refiere a la prudencia <Klugheit> (ayo) <Hofmeister>; c) de la formación moral, que se refiere a la moralidad. El hombre necesita de la formación escolástica o instrucción para llegar a alcanzar todos sus fines <aller seiner Zwecke>. Le da un valor en cuanto a sí mismo como individuo. La educación por la prudencia le hace ciudadano, porque adquiere un valor público. Aprende con ella, tanto a dirigir la sociedad pública a sus propósitos como a adaptarse a ella. Finalmente, por la formación moral adquiere un valor en relación con toda la especie humana <des ganzen menschlichen Geschlechts>” (Kant: 2000: 45). Sólo dentro de la *Educación práctica* se podrá hablar en rigor de formación moral. Así, aunque se afirme que: “Es preciso que las máximas nazcan del hombre mismo [...] Si se quiere fundamentar la moralidad, no hay que castigar. La moralidad es algo tan santo y tan sublime, que no se la puede rebajar y poner a la misma altura que la

disciplina” (Kant, 2000: 72), no obstante es inevitable una inicial intromisión del aspecto disciplinario-pragmático en la formación moral. Con certeza se trata de educación moral, en tanto que el objetivo es ya explícitamente la constitución del carácter, pero tales inicios poseen todavía rasgos propios del modo disciplinario y de los contenidos pragmáticos. Así, en la descripción de las propiedades del carácter del niño, la principal de ellas es la obediencia. El cariz disciplinario es, no obstante, matizado: la obediencia pertenece al carácter de un niño, pero “en especial” al de un alumno. A su vez, se diferencian dos tipos de obediencia: la absoluta, por coacción, y la obediencia hacia la voluntad conocida como racional y buena de un tutor, basada en la confianza. La primera es sumamente «necesaria» porque le forma como ciudadano, cuando tenga que obedecer leyes a pesar de que no le guste.

Actualmente la ética está gravemente inclinada hacia el relativismo. Si cupiera expresar en un lema absoluto, análogo al kantiano —lo que es imposible por el carácter relativo— el criterio del relativismo, podría utilizarse el título de la obra de teatro de Pirandello: «Así es, si así os parece». El relativismo ético contradice de raíz la filosofía moral kantiana. Aquél tiene total vigencia, pero no anula a ésta porque aún permanece su inercia, bajo la forma del respeto al sentido del deber. Por eso la sensibilidad ética actual se

Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

encuentra en tensión, escorándose a veces hacia el rigorismo, y otras hacia la incertidumbre. No obstante, en ambas posiciones, la kantiana y la actual, destaca igualmente el ideal de la autonomía moral: éticamente, lo que importa es juzgar y decidir desde uno mismo, sin depender de otros. En esto concuerdan plenamente Locke, Rousseau y Kant, aunque con sustanciales diferencias de contenido. El más radical de los tres es Rousseau; Locke, como siempre, el más templado; Kant, el más riguroso. Rousseau: afirmaba la autonomía como principio absoluto para la acción humana; Kant sólo insiste en la autonomía de la voluntad.

El intento de suturar la ruptura entre ciencia y ética que vive la Ilustración explica en buena medida la razón de ser de la moral kantiana. En esta época se empieza a vivir la disociación entre teoría y praxis, que pervive hasta nuestros días. Esto significa que la solución kantiana no ha prosperado; pero no por ello deja de perdurar la influencia de sus ideas. Para entender la naturaleza de este conflicto puede recurrirse al mismo Kant, según lo expresa en su obra *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Allí, Kant distingue entre: a) filosofía teórica: fundada en el concepto de naturaleza; sus leyes son necesarias y universales (siempre las mismas, para todos los seres vivos); de aquí viene su certeza; b) filosofía práctica: fundada en el concepto de libertad; aquí nace el problema. En la filosofía práctica las leyes son

contingentes y particulares como efecto de la ley humana; por eso no proporcionan certeza universal; como mucho ofrecen cierta seguridad subjetiva. Kant no puede admitir esta situación, y no se arredra ante la tarea que debe afrontar: refundar la ética. Para ello es preciso analizar y criticar estas leyes contingentes para fundamentarlas debidamente (según Kant): o sea, de modo que sean necesarias y universales. De esta manera, al tiempo que se salva el conflicto entre teoría y praxis, el ser humano encontrará certeza objetiva en el mundo moral. Para entender la empresa kantiana, debe recordarse la doctrina lógica de la modalidad del ser. Hay cuatro modos de ser: a) lo imposible: ni es, ni puede ser; b) lo posible: no es, pero puede ser; c) lo necesario: es y no puede dejar de ser; y d) lo contingente: es, pero podría no ser.

Las leyes de la naturaleza o mundo físico son necesarias si son verdaderas; si son falsas, son imposibles. Por el contrario, las leyes morales fundadas en la libertad, en buena medida son contingentes y posibles. Hay leyes éticas que parecen ser absolutas, como ciertos preceptos negativos; por ejemplo, «no matar». Sin embargo, en ciertas – aunque bien escasas e infrecuentes- condiciones, matar no es malo, como en la guerra justa. La racionalidad humana, según Kant, exige constituirse como filosofía teórica: por eso deberá comprender y fundamentar las leyes morales como las leyes naturales: esto es, como necesarias y universales.

Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

Entonces, aunque se ha comenzado distinguiendo netamente filosofía teórica y filosofía práctica, al cabo ésta debe subordinarse cognoscitivamente, guiarse y desarrollarse por aquélla. Kant confiaba en que podrían encontrarse esos principios supremos y universales; creía que podrían derivarse del imperativo categórico. Sin embargo, su posteridad no los ha encontrado; de ahí la caída en el desencanto, esto es, en el relativismo. Permanece no obstante su inercia e, instintivamente, la sensibilidad actual aguarda aún el descubrimiento de más algoritmos lógicos que puedan garantizar una vida recta, sino para todos, sí para la mayoría.

En la pedagogía kantiana es prioritario el ideal de autonomía; según decía, la educación «debe sacar al hombre de su minoría de edad autoculpable». No obstante, esta autonomía tiene que desplegarse según las condiciones apuntadas en la filosofía moral; o sea, que la autonomía tiene que articularse con el deber. Se debe decidir autónomamente, pero desde la voluntad dictada por la razón (en esto coincide con Locke), y no desde una apetencia u opinión subjetiva, y por tanto, ni necesaria ni universal. Este peso de la razón se percibe hoy como gravoso y excesivo: de ahí la revitalización moral de los sentimientos. Sin embargo, para Kant, moralmente, el sentimiento es algo negativo pues desvía y distrae de los dictados de la razón pura; por eso los sentimientos conducen a la

debilidad. Y efectivamente, debe reconocerse que si hay algo empírico y contingente en el hombre, eso son los sentimientos. Nuestro filósofo teme la fuerza de los sentimientos; por eso concluye en un cierto pesimismo antropológico y pedagógico. En su *Antropología en sentido pragmático* se encuentra otra sentencia de gran fuerza expresiva, pero vivencialmente negativa: «el hombre es de una madera tan torcida que nunca llega a enderezarse». Ante el poder de la afectividad en la conducta humana, Kant ha insistido en la pedagogía del esfuerzo y del sacrificio. Lo que produce placer es, cuando menos, sospechoso, pues indica que el hombre se complace en sí mismo, desviándose de la rectitud que debe tener su conducta. Por lo mismo no admite la felicidad como fin (*eudaimonía*); para él esto es una hipocresía moral, pues es un intento de disfrazar la complacencia de dignidad ética. Lo cual revela que Kant entendía la felicidad como placer, y especialmente, placer sensible. Pero como el niño no puede entender esto, y no es realmente autónomo, debe suplirse su razón y su voluntad con mandatos. Con esta opinión, en cierto sentido, recae en el conflicto de Locke entre habituación y autonomía. No obstante insiste en que dichos mandatos sólo son pedagógicamente válidos si contribuyen a que se vaya preparando la futura autonomía moral de la voluntad; esto se realiza mediante la «educación física», concebida por Kant como educación del cuerpo que

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

prepara la de la mente, y que consiste en: a) cuidados: para tener un cuerpo sano; b) disciplina: para sujetar las pasiones; y c) cultura: entendida como *cultivo*, que comprende el cultivo del cuerpo y prepara el cultivo del alma (facultades superiores, sentimientos de placer y disgusto, formación del temperamento-carácter –que apunta ya directamente a la educación moral-. Dentro de la cultura, además se incluye la educación escolar (aprendizaje de las letras y los números, y las ciencias). Pero como el niño no puede entender esto, y no es realmente autónomo, debe suplirse su razón y su voluntad con mandatos. Con esta opinión, en cierto sentido, recae en el conflicto de Locke entre habituación y autonomía. No obstante Kant insiste en que dichos mandatos sólo son pedagógicamente válidos si contribuyen a que se vaya preparando la futura autonomía moral de la voluntad; esto se realiza mediante la «educación física», concebida por Kant como educación del cuerpo que prepara la de la mente, y que consiste en: a) cuidados: para tener un cuerpo sano; b) disciplina: para sujetar las pasiones; y c) cultura: entendida como *cultivo*, que comprende el cultivo del cuerpo y prepara el cultivo del alma (facultades superiores, sentimientos de placer y disgusto, formación del temperamento-carácter –que apunta ya directamente a la educación moral-. Dentro de la cultura, además se incluye la educación escolar (aprendizaje de las letras y

los números, y las ciencias).

El desarrollo de la autonomía individual es la «educación moral». Se trata de que el hombre sea bueno; esto es, de que tenga un buen carácter que le permita obrar con rectitud. Ser bueno es hacer cosas buenas; pero las acciones no se definen como buenas por la realización de un fin heterónimo, sino por el cumplimiento del deber establecido autónoma-mente en el imperativo categórico. En definitiva, lo que en la acción moral es la coherencia interna entre la voluntad libre y la ley moral universal. La educación moral se orienta por: a) el desarrollo de *habilidades* morales para la conducta social; b) tener sentido *productivo* por el que mis acciones me reporten el mayor beneficio posible; c) tener sentido de la *moralidad* por el que descubro la ley y el deber. El ideal prevalente de autonomía lleva a Kant a no recomendar las sanciones (premios y castigos) y la imitación de modelos o héroes en la educación moral; aunque reconoce que las sanciones resultan inevitables en la educación física. Por tanto, difícilmente se comprende la continuidad en la acción pedagógica desde el tránsito de la educación física a la moral.

A manera de conclusión podemos afirmar que si tratamos de relacionar el pensamiento general de Kant con el tema que aquí hemos tratado, esa relación puede expresarse en los siguientes términos. Del mismo modo como en el campo teórico no se rige el conocimiento por el objeto, sino éste por aquel, en el terreno práctico es el deber puro el

Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

marca la pauta frente a lo empíricamente real. De aquí se desprende que la educación, como el derecho y la política, no puede dar un solo paso sin contar con la moral.

Los planteamientos de Kant, sobre educación y pedagogía valen para el mundo de hoy. Si por ahora nos limitamos a la educación orientada hacia la moralización, la educación se presenta como la posibilidad de contribuir a la construcción de la sociedad moderna, a la reconstrucción de la democracia y a la observancia de los Derechos Humanos. Aunque el cumplimiento de estos propósitos fuera un deseo irrealizable, la verdad es que se trata de una exigencia. No podemos obrar en otra dirección si queremos mantenernos en el plano de lo humano. De allí se sigue que tenemos la obligación de recurrir al discurso normativo, como posibilidad de que podamos vivir en paz. En cierto modo se mantiene el programa de Platón: La razón debe someter a la

fuerza. Desde la filosofía no tenemos otro camino.

La influencia de Kant es en este caso fundamental, pues no sólo fijó de forma magistral los principios que guiaban el proyecto ilustrado en su obra: *¿Qué es la Ilustración?*, sino que en sus lecciones sobre Pedagogía expuso de forma sucinta, pero muy densa, las principales ideas que debían servir de orientación a un *proyecto educativo ilustrado*, siendo éste aquél capaz de aunar las condiciones naturales del individuo, con el desarrollo de su conocimiento, de ideas propias, de comportamiento moral, y con la generación de reglas del gusto. Mediante la educación de las capacidades individuales, éste proyecto pretende alcanzar a conciliar los intereses privados (subjetivos) con los fines universales que exige el Estado y la humanidad, haciendo posible que el individuo sea capaz de lograr un mejor conocimiento y comportamiento moral, que socialmente se alcance un mayor

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

Bibliografía

1. Kant, I., (1967) *Crítica de la Razón Pura. Prefacio a la segunda edición*, Trad. J. del Perojo. Buenos Aires, Editorial Losada
2. Kant, I., (1968a) *Kritik der reinen Vernunft*. III. Walter de Gruyter, Akademie Textausgabe.
3. Kant, I., (1968b) *Logik*, Vol. IX, Berlín, Akademie Textausgabe. Walter de Gruyter.
4. Kant, I., (1977) *Schriften zur Anthropologie, Geschichtsphilosophie, Politik und Pädagogik* 2. Frankfurt am Main, De Suhrkamp
5. Kant, I., (1985) *Tratado de Pedagogía*, Trad. Maldonado C. E., Bogotá, Ediciones Rosaristas
6. Kant, I., (1995) *Crítica de la razón práctica*. Trad. de E. Miñana y Villagrasa y Manuel García Morente. 2ª ed. Salamanca, Ediciones Sígueme.
7. Kant, I., (2000) *Crítica de la razón pura*. Versión española de Pedro Ribas. Madrid, Alfaguara.
8. Kant, I., (2003) *Pedagogía*. Edición de Mariano Fernández Enguita. Traducción de Lorenzo Luzuriaga y José Luis Pascual, Madrid, Akal.
9. Kant, I., (2009) *Sobre Pedagogía*. Traducción y nota preliminar de Oscar Caeiro. Córdoba, Editorial Universidad Nacional de Córdoba, Encuentro Grupo Editorial.
10. Kant, I., (2012) *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*, 2ª ed. Edición de Roberto Aramayo. Madrid, Alianza editorial.
11. Kant, I., (2013) *¿Qué es la Ilustración?* Edición de Roberto R. Aramayo. 2ª. ed. Madrid, Alianza editorial.
12. Villacañas Bertanga, J, L., (1987) *Racionalidad crítica. Introducción a la filosofía de Kant*. Madrid, Tecnos.